El papa defiende procesos de paz y a migrantes en su mensaje de Navidad

25/12/2015



El papa apoyó los esfuerzos de paz en Colombia y Siria y pidió "abundantes bendiciones" para las personas y Estados que acojan a migrantes, en su mensaje de Navidad, en el que condenó los "atroces actos terroristas" de los últimos meses.

En su tradicional mensaje "Urbi et Orbi" (a la ciudad y al mundo) el papa pidió "que la alegría de este día ilumine los esfuerzos del pueblo colombiano para que, animado por la esperanza, continúe buscando con tesón la anhelada paz", tras medio siglo de enfrentamiento armado.

La paz fue una de las palabras más repetidas de su mensaje después de un año marcado por la amenaza yihadista.

Como cada Navidad, Francisco se dirigió a decenas de miles de fieles congregados en la plaza de San Pedro. Millones de católicos seguían su mensaje por televisión en todo el mundo.

En el tercer mensaje de Navidad de su pontificado, el jefe de la iglesia católica condenó "los atroces actos terroristas" en Egipto, Beirut, París, Bamako y Túnez y denunció unas "atrocidades" que "provocan enormes sufrimientos y no respetan ni siquiera el patrimonio histórico y cultural de pueblos enteros".

El Sumo Pontífice aportó su apoyo a las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que se esfuerzan por restablecer la paz en Siria y en Libia.

"Que el acuerdo alcanzado en el seno de las Naciones Unidas logre cuanto antes acallar el fragor de las armas en Siria". "Es igualmente urgente -dijo- que el acuerdo sobre Libia encuentre el apoyo de todos".

Frente a la violencia que enluta Cisjordania, Francisco pidió a los palestinos y los israelíes que reanuden "un diálogo directo" para superar un conflicto de "graves consecuencias" para Oriente Medio.

Como ya viene siendo costumbre, el papa insistió en que las sociedades occidentales abran las puertas a los migrantes y los refugiados. "Que sean recompensados con abundantes bendiciones todos aquellos, personas privadas o Estados, que trabajan con generosidad para socorrer y acoger a los numerosos emigrantes y refugiados" y les ayudan "a integrarse".

Jorge Bergoglio no se olvidó de los cristianos "perseguidos por causa de su fe en distintas partes del mundo".

Los conflictos y tensiones en Irak, Yemen, República Democrática del Congo, Burundi, Sudán del Sur y los esfuerzos de paz en Ucrania fueron otros de los temas citados en el mensaje, concluido con una bendición solemne y una indulgencia general.

El mensaje Urbi et Orbi es una ocasión para denunciar cada año los conflictos y la situación de las personas más desamparadas, como es el caso de los migrantes.

Sin ir más lejos, el día de Nochebuena, 370 migrantes desesperados por llegar a Italia han sido rescatados en las costas de Libia, pero otros 18 se ahogaron en las de Turquía.

La violencia y el miedo a atentados es un denominador común este fin de año en diversas regiones del mundo.

En Somalia, el gobierno prohibió las celebraciones navideñas alegando que podrían suscitar ataques de los islamistas shebab.

El miedo ha calado en Europa, y no sólo en París, donde varios atentados reivindicados por el grupo yihadista Estado Islámico (EI) causaron 130 muertos en noviembre.

En los alrededores del Vaticano se veían menos peregrinos que otros años.

- Menos fieles -

Los propietarios de los restaurantes se quejan de una temporada poco boyante pese al "Jubileo de la misericordia" abierto el 8 de diciembre. Las inmediaciones del Vaticano están tomadas por soldados, gendarmes y policías.

En su homilía de la Misa del Gallo en una Basílica de San Pedro abarrotada Francisco exhortó a los 1.200 millones de católicos a "tener un comportamiento sobrio" y a ahuyentar el miedo.

"En una sociedad frecuentemente ebria de consumo y de placeres, de abundancia y de lujo, de apariencia y de narcisismo, Él nos llama a tener un comportamiento sobrio, es decir, sencillo, equilibrado, lineal, capaz de entender y vivir lo que es importante", añadió el papa fiel a su estilo claro y franco.